

AGOSTO 2006

N° 47

1 América Latina y el Caribe crecerá en torno al 5% en 2006

1 El papel de la familia en la protección social

2 **OPINIÓN**
América Latina y el Caribe frente al Diálogo de alto nivel sobre migración internacional y desarrollo

4 **PRECISIONES**
Acerca de las diferencias entre los recursos que se generan en la región y los que están disponibles para sus habitantes

5 **INDICADORES**

7 Ciencia, innovación y competitividad: experiencias de Australia y Nueva Zelanda

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CRECERÁ EN TORNTO AL 5% EN 2006

La región crecerá alrededor del 5% durante este año, según el *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2005-2006*, de la CEPAL. Es la segunda vez en el último cuarto de siglo que América Latina y el Caribe atraviesa por un período de cuatro años consecutivos de expansión. El PIB regional acumulará un aumento del 17,6% (4,3% anual promedio) y el PIB per cápita, un alza de 12%.

A pesar de un comportamiento sustancialmente mejor que el de los últimos 25 años,

América Latina y el Caribe sigue mostrando un menor dinamismo que el conjunto del mundo en desarrollo.

Para el 2007 se proyecta un crecimiento del PIB en torno al 4,5%, en el contexto de una moderada desaceleración de la economía mundial.

La expansión será generalizada este año, en un rango entre 3,5% y 6,5% para la mayoría de los países, con las excepciones de Argentina, República Dominicana y Venezuela, que crecerán a tasas superiores al 7,5% y de Haití, que bordeará el 2,5%.

Se espera que los países del Caribe crezcan un 6,3%, mientras que América del Sur lo hará en 5,4%, y México y América Central, en torno al 4,1%.

La región sigue mostrando un superávit en cuenta corriente, aunque con fuertes diferencias entre países. En particular, cabe destacar el impacto negativo sobre la cuenta corriente del aumento del precio del petróleo en América Central y la mayoría de los países del Caribe.

(continúa en página 3 ➡)

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA PROTECCIÓN SOCIAL

La familia ha sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas. A pesar de ello, se mantiene como un pilar clave en el régimen de bienestar.

En el documento *El papel de la familia en la protección social en América Latina*, publicado bajo en N° 120 de la Serie Políticas Sociales de la CEPAL, Guillermo Sunkel analiza esta relación entre la familia y la protección social en la región.

El autor señala que ante las insuficiencias del sistema de protección social, las familias juegan roles claves en la producción y reproducción del bienestar.

Por otro lado, a partir de la década de los noventa ha aumentado la demanda social sobre la familia que se ha traducido en una “sobrecarga” de funciones que esta institución ha debido asumir producto, en buena medida, de las insuficiencias del sistema de protección social.



Transformación de la familia

En las últimas décadas la familia ha experimentado grandes transformaciones en su estructura y comportamiento. El modelo

(continúa en página 6 ➡)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE FRENTE AL DIÁLOGO DE ALTO NIVEL SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO

JOSÉ LUIS MACHINEA

En diciembre de 2003, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió dedicar un Diálogo de Alto Nivel a la migración internacional y el desarrollo, el que tendrá lugar los días 14 y 15 de septiembre de 2006 en Nueva York.

Es una iniciativa largamente esperada por muchos países y, en cierta medida, constituye una *cumbre mundial sobre migración*. El objetivo es examinar los aspectos multidimensionales de la migración internacional y el desarrollo a fin de determinar los medios adecuados para aprovechar al máximo sus ventajas y reducir al mínimo sus efectos negativos. Se ha hecho hincapié en que el Diálogo de Alto Nivel debería estar centrado en cuestiones de política, especialmente en la tarea de alcanzar los Objetivos de desarrollo del Milenio.

Aunque es un fenómeno global, la CEPAL ha resaltado en sus trabajos y su participación en el proceso preparatorio del Diálogo que los aspectos globales de la migración no impiden reconocer las particularidades regionales. La migración ha sido siempre un factor de cambio social y económico para los países de la región. Como parte del actual proceso de globalización y de los cambios relativos en la situación económica y social en América Latina y el Caribe, se ha invertido la tendencia que predominó a lo largo de la historia de la región: desde un área de inmigración a una de emigración. Esta nueva situación plantea numerosos desafíos y oportunidades.

En una región en la que habita el 8% de la población mundial, en el 2005 hubo 26 millones de migrantes latinoamericanos y caribeños, que representaron una proporción superior al 13% del total de los migrantes internacionales. En la actualidad, cerca del 4% de la población

regional es emigrante; muchos países latinoamericanos tienen más de un 7% de sus poblaciones en el exterior y varias naciones caribeñas tienen más de un 20%. Estados Unidos es el destino preferente y actualmente alberga a 19 millones, más de la mitad del total de inmigrantes en ese país. Junto con sus descendientes nacidos en Estados Unidos, los latinoamericanos y caribeños constituyen la minoría más numerosa del país. La comunidad “latina”, como se ha denominado allí, es un grupo heterogéneo tanto en términos sociales como económicos, y muchos de sus integrantes se encuentran en situación indocumentada, lo que representa una fuente objetiva de vulnerabilidad.

“La migración ha sido siempre un factor de cambio social y económico para los países de la región”

Simultáneamente, se observa una ampliación y diversificación de los destinos. El caso más importante es el de España, que se ha convertido en el segundo receptor de la emigración regional: en 2005 reunía a 1,7 millones de personas. Otros 2 millones se encuentran en el resto del mundo (principalmente Canadá y Japón).

Se observa, además, la vigencia de la migración intrarregional, que a comienzos del actual decenio sumaba cerca de 3 millones de personas.

La migración contemporánea tiene distintos tipos de consecuencias para la

región. Hay un creciente número de mujeres que emigran en busca de empleo y muchas se insertan en el servicio doméstico. Por otra parte, la migración calificada sigue representando una importante pérdida de capital humano, ya que los posibles beneficios ligados a la circulación y el retorno no parecen materializarse. Sin embargo, varios países han adoptado medidas para establecer vínculos con sus comunidades de emigrados.

Otro factor sobresaliente es el notable aumento y la considerable magnitud de las remesas. Su efecto potencial como fuente de financiamiento del desarrollo puede llegar a ser muy importante. Los ingresos que reciben muchas familias por concepto de remesas ayudan a elevar el consumo y, por lo tanto, a mejorar su situación económica. En los hogares receptores de remesas el efecto es significativo y permite que una proporción importante supere la indigencia y la pobreza. Las remesas contribuyen a la preservación y acumulación de capital humano, lo que debiera influir positivamente en el crecimiento y la equidad a largo plazo. Asimismo, las remesas financian gran parte del déficit en cuenta corriente de varios países de la región, pero también pueden acentuarlo mediante la apreciación del tipo de cambio. Evitar una excesiva apreciación del tipo de cambio es relevante desde la óptica del desarrollo productivo, en especial porque no es seguro que el volumen de las remesas se mantenga a largo plazo. Para ello impulsar iniciativas que incentiven la utilización de las remesas para financiar la inversión parece de especial relevancia. 🇵🇷

El autor es Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

Al comportamiento de la cuenta corriente se agrega la mejora en las cuentas públicas, lo que reduce la vulnerabilidad ante posibles perturbaciones externas. Esta menor vulnerabilidad es un hecho distintivo al cual **CEPAL** le asigna gran relevancia.

A diferencia de lo sucedido en ciclos anteriores de crecimiento, esta vez los gobiernos han evitado las políticas fiscales expansivas, optando por la generación de mayores superávits primarios y por la cancelación de deudas. La actual fase destaca por “la menor dependencia de los países de la región respecto del ahorro externo y por la mayor rapidez con que se desendeudan”, señala la **CEPAL**.

La continuada expansión de la economía mundial y la liquidez de los mercados internacionales de capital permitieron un crecimiento de las exportaciones y la mejora de los términos de intercambio para América del Sur, México y Trinidad y Tabago. Aunque los restantes países del Caribe y los de Centroamérica enfrentaron un deterioro de sus términos de intercambio, se beneficiaron junto con México del ingreso de divisas provenientes de las remesas enviadas por los trabajadores emigrados.

Factores de incertidumbre en la economía mundial, como la acentuación de la volatilidad de los mercados ante los temores de una aceleración de la inflación, el riesgo latente de una corrección traumática de los desequilibrios globales y el aumento del precio del petróleo podrían desacelerar el crecimiento global. A estos factores se suma la preocupación que genera la escalada bélica en Medio Oriente.

Sin embargo, el desempeño económico y las políticas macroeconómicas observadas en América Latina y el Caribe en los últimos años permiten contar con “cierto margen de seguridad ante posibles variaciones de las condiciones externas, siempre que éstas sean moderadas”, sostiene la **CEPAL**.



Mejoran mercados de trabajo y se controla la inflación

El crecimiento repercutió favorablemente en los mercados de trabajo y la tasa de ocupación subió un 0,5 punto porcentual en 2005, llegando al 53,6% de la población en edad de trabajar, aunque aún no se alcanza la tasa de 1997. Una buena noticia es que ahora el aumento del empleo se da en el sector formal de las economías.

La tasa de desempleo cayó a 9,1% a fines de 2005 y esta tendencia continúa por debajo del 9% en el primer semestre de este año. Si bien es el nivel más bajo desde mediados de los noventa, en la región hay todavía 18 millones de personas desempleadas.

El control de la inflación (6,1% en 2005) continuó siendo una preocupación de la mayoría de los bancos centrales. Pese al alza de los precios internacionales del petróleo, la tendencia a la apreciación de las monedas locales ha mitigado el aumento de los niveles de los precios.

EN CENTROAMÉRICA BALANZA COMERCIAL SE DETERIORA POR FACTURA PETROLERA

El aumento de los precios internacionales del petróleo deterioró la balanza comercial de los países centroamericanos e impactó negativamente en las tasas de inflación de estos países, según el *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2005-2006*, de la **CEPAL**. De continuar el alza de los precios de los hidrocarburos, el crecimiento económico también sufrirá.

En 2005 la factura petrolera centroamericana subió en un 39%, equivalente a 1.559 millones de dólares. Si se incluye a República Dominicana y Haití, el aumento fue de 2.386 millones de dólares.

El alza de los precios de los hidrocarburos representó un incremento de las importaciones de 96,1% para Haití, 50,5% para El Salvador, y 49,2% para Guatemala. En todos los países centroamericanos, salvo en Panamá, la balanza de bienes se deterioró. La factura petrolera como porcentaje del déficit en cuenta corriente de esta región subió de 83% en 2004 a 118% en 2005.

Tampoco es menor el aumento de los precios del petróleo para los países del Caribe angloparlante. Al igual que los centroamericanos, estos han tenido históricamente importantes déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos y, excluyendo Trinidad y Tabago, el precio del petróleo ha sido una de las causas de su deterioro en los últimos tres años.

Como porcentaje del PIB de la región, la factura petrolera del Caribe se incrementó en los últimos tres años pasando de 7,9% del PIB en el año 2003 a 9,5% del PIB en el año 2005.

En el estudio de la **CEPAL** se reconoce que aunque una coyuntura caracterizada por precios de productos básicos algo menores y tipos de cambios reales algo más altos plantearía un desafío para las finanzas públicas, podría acentuar la búsqueda de un patrón de especialización más diversificado y con mayor contenido de conocimiento.

En este sentido, desde la **CEPAL** se sostiene que la definición del estilo de crecimiento de la región en los próximos años abre un espacio para las políticas productivas. Paralelamente, se advierte sobre la necesidad de aumentar la tasa de inversión que, pese a haberse recuperado significativamente, aún es insuficiente para asegurar un crecimiento sostenido a tasas como las que el alivio de la situación social de América Latina y el Caribe requiere.

ACERCA DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS RECURSOS QUE SE GENERAN EN LA REGIÓN Y LOS QUE ESTÁN DISPONIBLES PARA SUS HABITANTES

OSVALDO KACEF Y SANDRA MANUELITO

El Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina y el Caribe creció en 2005 un 4,5% y se espera que crezca este año un 5%. El PIB es la variable más conocida y utilizada para analizar la evolución de las economías, pero no es la que mejor refleja la cantidad de recursos con que cuentan los residentes en un país para hacer frente a los gastos que implica sostener un determinado nivel de vida.

Esto es así porque no todos los recursos que se generan internamente permanecen en el país para ser gastados, sino que parte de ellos se transfiere al exterior al concepto de remuneración a factores de producción de propiedad de residentes en el resto del mundo.

De igual modo, los residentes de un país determinado reciben recursos en concepto de remuneración de factores radicados en el extranjero, tales como los pagos en concepto de intereses por las deudas de residentes con el resto del mundo (netos de los cobros por las acreencias con el resto del mundo) y las remesas de utilidades de las empresas extranjeras radicadas en un país determinado (netos de las correspondientes a empresas de ese país que están radicadas en el exterior).

Pero esto no es todo. En los últimos años ha ganado importancia en muchos países de nuestra región la recepción de recursos correspondientes a remesas de dinero que los trabajadores migrantes envían a sus familias. Estos son recursos que aunque se generan en otro país y por lo tanto no están incluidos en el cálculo del PIB, forman parte de las disponibilidades de los residentes para solventar los gastos en los que deben incurrir o, alternativamente, destinar al ahorro. Medidos en precios corrientes, estos recursos y las donaciones del exterior que recibe un país también forman parte del ingreso nacional bruto (YNB).

Si la medición se realiza a precios constantes, que es la forma más habitual y correcta de monitorear la evolución de los niveles de vida de la población en su conjunto, es necesario considerar un efecto adicional. Se trata del impacto de los términos de intercambio -es decir del precio medio de las exportaciones en relación con el precio medio de las importaciones- sobre la capacidad de compra de las exportaciones de un país en términos de las importaciones que debe realizar. Dado un volumen físico de exportaciones, una mejora de los términos de intercambio implica que las divisas provenientes de esas

ventas al exterior van a poder comprar un volumen de importaciones mayor. Por lo tanto, debemos considerar este efecto para medir más ajustadamente la cantidad de recursos con que cuentan los residentes en un país para solventar su gasto de consumo o inversión, o bien para ahorrar.

Dos elementos surgen claramente cuando se analiza la evolución de las transferencias netas de utilidades y dividendos, de las rentas del trabajo, y del pago neto de intereses externos efectuadas por América Latina y el Caribe a lo largo de los últimos 55 años. El primero de ellos es que la región tuvo que duplicar a partir de los años 80 el envío de recursos al exterior en comparación con lo que sucedía desde el año 1950 hasta entonces, pasando de transferir alrededor del 1,5% del PIB a un porcentaje que fluctuó en torno al 3% del PIB. Esto implica que los residentes de la región tuvieron que resignar un punto y medio adicional del PIB que, en lugar de ser utilizado para aumentar el bienestar de los residentes, tuvo que ser remitido a otros países.

El otro elemento destacado es el fuerte aumento de la participación de los pagos por intereses a partir de los años 80, como consecuencia no sólo del mayor endeudamiento en el que incurrieron los países de la región sino también del aumento de las tasas de interés internacionales. A partir de la década del 90 y como consecuencia de los procesos de privatización de empresas públicas, que en gran medida fueron adquiridas por empresas extranjeras, comenzaron a recuperar participación las transferencias al resto del mundo en concepto de utilidades y dividendos.

Como decíamos antes, para cuantificar en forma más precisa los recursos con que cuentan los residentes de América Latina y el Caribe debemos tener en cuenta además a las remesas familiares y al efecto de los términos de intercambio. En este sentido, cabe puntualizar que las transferencias de recursos en concepto de pagos de renta a factores productivos del resto del mundo (intereses y/o utilidades) no sólo eran menores antes de la década de los 80, sino que en los años 50 eran más que compensadas por el efecto positivo de los términos de intercambio favorables a la región. Este efecto fue, con la excepción del aumento del precio del petróleo en los años 70, claramente decreciente y se tornó negativo a partir de los 80 y continuó con ese signo hasta

que volvió a ser favorable para América Latina y el Caribe en el año 2004. En la segunda mitad de la década de los 80 (la llamada “década perdida”) la región llegó a transferir recursos al exterior por alrededor del 4% del PIB como consecuencia del efecto conjunto de los pagos de renta a factores productivos del exterior y de la pérdida del poder de compra de sus exportaciones.

A partir de los años 80 y como consecuencia de la emigración creciente de residentes de la región hacia países desarrollados, comienzan a ganar importancia las remesas familiares, que vienen creciendo en los últimos 25 años y equivalen actualmente a alrededor del 2% del PIB. Teniendo en cuenta la persistencia del proceso migratorio, puede decirse que los recursos provenientes de las remesas constituyen, junto con el pago neto a factores de producción de propiedad de no residentes, el componente estructural y relativamente estable de la diferencia entre el PIB y el YNB. Al contrario, el efecto de los términos de intercambio es más coyuntural y volátil.

La conjunción del impacto del ingreso de recursos en concepto de remesas familiares y de la persistencia de la favorable relación de precios del intercambio comercial derivó en uno de los aspectos más notorios del desempeño económico de la región en los dos últimos años: el ingreso nacional bruto disponible de América Latina y el Caribe ha crecido más que el PIB. En dólares constantes del 2000, el ingreso nacional bruto disponible regional aumentó 7,1% en el 2004 y 5,9% en el 2005, frente a un aumento del PIB regional de 5,9% y 4,5%, respectivamente. En el período 2003-2005 el ingreso nacional bruto disponible acumuló un alza de 16% frente al 12,8% de incremento acumulado en el producto interno bruto regional.

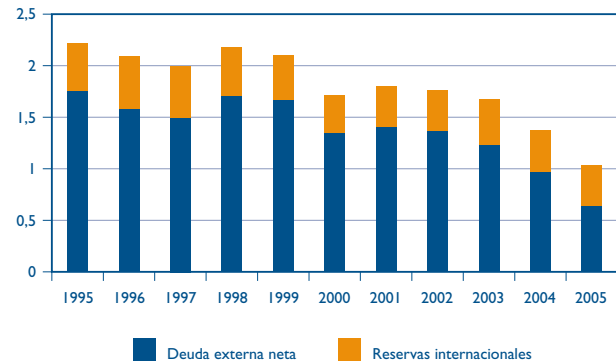
Al nivel de los países, las razones que explican este mayor incremento en el ingreso son diferenciadas. En los países exportadores de metales y minerales e hidrocarburos, el aumento del ingreso se derivó de la considerable mejora de los términos del intercambio, mientras que en Argentina el mayor aumento del ingreso se debió al menor monto pagado por concepto de intereses de la deuda. En los países centroamericanos el aumento del ingreso nacional bruto disponible se debió principalmente a las mayores transferencias corrientes, en su mayoría remesas de nacionales residentes en el exterior.

Para finalizar es necesario puntualizar que una estimación más precisa de la evolución del bienestar debería considerar el crecimiento poblacional, para ver entre cuántos se reparte el ingreso, y algún indicador de la distribución del ingreso, que permita evaluar cómo se reparte. Vale la pena resaltar que el ingreso por habitante ha vuelto a crecer después de alrededor de 25 años de estancamiento, período en el cual, además, la distribución del ingreso se deterioró fuertemente, con la consecuente detracción al bienestar de los habitantes de nuestra región. 🧠

Los autores son Oficial a Cargo y Oficial de Asuntos Económicos de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, respectivamente.

América Latina y el Caribe: deuda externa

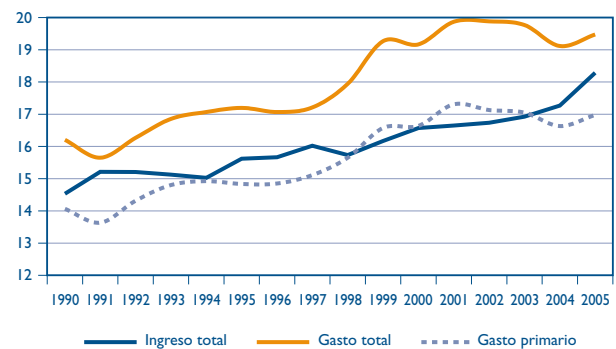
(Porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

América Latina y el Caribe: ingresos, gasto y saldo fiscal primario

(Gobierno central, como porcentaje del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

América Latina y el Caribe: inflación, 2004-2006

(Tasa de variación porcentual) a/

	2004	2005	2006		
			Baja	Proyección	Alta
América Latina y el Caribe	7,4	6,1	4,6	5,4	5,9
América del Sur	7,1	6,4	4,8	5,5	6,2
Cono Sur y Brasil	6,9	6,7	4,8	5,6	6,1
Países andinos	7,5	6,0	4,9	5,4	6,5
México y Centroamérica	8,0	5,4	4,1	4,9	5,2
Caribe	9,1	9,5	7,2	7,6	7,9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Los promedios de la inflación se calcularon usando la población como base de la ponderación.

nuclear clásico con el hombre proveedor/mujer cuidadora ya no es el predominante. En este sentido, se ha planteado que existe una crisis de la familia patriarcal.

Según el autor, en la década de los noventa se han desarrollado cuatro tendencias claves que han generado cambios en la estructura y comportamiento de “la” familia en América Latina.

1. **La diversificación de las formas familiares.** La familia nuclear biparental con hijos se mantiene como el modelo predominante (46,3% de todas las formas familiares en América Latina en 1990, bajando a un 42,8% el 2002). Este modelo coexiste con el de la familia extendida (poco menos de un cuarto de todas las familias latinoamericanas), las familias nucleares monoparentales, principalmente encabezadas por mujeres (9,7% en 1990 y un 11,3% el año 2002), los hogares unipersonales (6,7% en 1990 y 8,4% el 2002), las familias nucleares sin hijos, los hogares sin núcleo conyugal y las familias compuestas.
2. **La transformación del “male breadwinner model” (modelo “hombre proveedor”).** Corresponde a la concepción tradicional de la familia biparental con hijos, en la que están presentes “ambos padres viviendo juntos con sus hijos matrimoniales, la madre ama de casa a tiempo completo y el padre ganando el pan”. Este modelo ha sufrido un profundo cambio producto de la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral.
3. **La tendencia creciente a las familias con jefatura femenina.** Actualmente más de un cuarto de las familias en la región están encabezadas por mujeres (24% en 1994 y 28% en 2002).
4. **La reducción del tamaño promedio de las familias y hogares.** Esto se encuentra asociado a fenómenos que se interrelacionan entre sí como la caída en la tasa de fecundidad, el nivel socioeconómico y el aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo.

La familia y el sistema de protección social

Según el documento, los sistemas de seguridad social son impulsados en América Latina por el Estado desarrollista, el que se planteó objetivos de mejoramiento social que redundaran en una

mejor calidad de vida de la población. Basados en los criterios de universalidad, solidaridad e integralidad los sistemas de seguridad social tenían un énfasis redistributivo cumpliendo una función compensatoria de las desigualdades sociales.

Pero las reformas estructurales que se implementaron luego de la crisis de los ochenta significaron un cambio radical de este paradigma. En efecto, se produce un cambio hacia un modelo de seguridad social que implica una acción más restringida del Estado. Con esto las familias pasaron a jugar un rol de sustento principal que en el pasado no tenían, con lo cual aumentó su vulnerabilidad.


Frente a la vulnerabilidad las familias pueden adoptar una estrategia de movilización de sus activos, que son principalmente: el trabajo de la mujer, el trabajo de los hijos y la emigración de trabajadores hacia el exterior.

Ante esta problemática, Guillermo Sunkel recalca que se requieren nuevas opciones de política que superen los modelos de política familiar que han existido tradicionalmente, se adecúen a los cambios en las estructuras familiares y a la diversidad creciente de arreglos familiares, y tengan una orientación amistosa con la familia (“family-friendly”) y con la mujer.

En este sentido, el autor concluye resaltando dos áreas que son claves en una agenda de políticas para la familia: aquella relacionada con la organización del trabajo y la denominada “economía del cuidado”.

Sobre la primera, propone buscar un equilibrio entre las responsabilidades laborales y familiares. Aquí destacan la regulación de la jornada laboral –que incluye medidas para reducir las horas de trabajo– y los permisos familiares, como el permiso maternal y paternal.

En relación a la economía del cuidado –término que se refiere al espacio de actividades, bienes y servicios necesarios para la reproducción cotidiana de las personas (alimentación, educación, sanidad y vida en un hábitat propicio)– en América Latina las políticas públicas son inexistentes, ya que se ha dejado su implementación a la entera responsabilidad de los hogares.

Esta ausencia de políticas públicas mantiene la concepción aún predominante que, en definitiva, las familias pueden hacerse cargo de la mayoría de las funciones relacionadas con el bienestar. 

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ Editora: Pilar Bascuñán, con la colaboración de Lezak Shallat, Félix Ibáñez y Lucía Concha
■ Diagramación: Alvaro Muñoz

■ Dirección: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.
■ Teléfonos: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ Fax: (562) 228-1947. ■ Sitio web: www.cepal.cl o www.cepal.org
■ Correo electrónico: dpisantiago@eclac.org

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



La inmigración



Dios con Coas



Alberto Santos Dumont



Una Mongolfiera



Glifos Nahuas



CIENCIA, INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD: EXPERIENCIAS DE AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA

La innovación es el eje de la estrategia de crecimiento e inserción internacional de Australia y Nueva Zelandia. Diversificar, crear nuevas industrias y agregar valor a productos y servicios es el camino que estos países han tomado para mejorar su posición en las cadenas globales de valor, mantenerse en la competencia y elevar el nivel de vida de su población.

Por su tamaño y población, así como por su estilo de desarrollo basado en recursos naturales, Australia y Nueva Zelandia tienen similitudes con muchos países de la región. Por eso, su experiencia de transitar desde una economía basada en los recursos naturales a una economía del conocimiento, tiene gran interés para los países latinoamericanos y caribeños, a pesar de la lejanía geográfica.

En un nuevo estudio de la **CEPAL**, titulado *Australia y Nueva Zelandia: La innovación como eje de la competitividad*, (Serie Comercio Internacional N° 72), la economista Graciela Moguillansky describe estas estrategias exitosas de innovación, las nuevas alianzas entre sectores productivos y académicos, y las políticas gubernamentales que apoyan el proceso, con su visión de futuro y con recursos.

Clusters de innovación

Ambos países priorizan el desarrollo de la innovación en *clusters* regionales y sectoriales, particularmente los asociados a las industrias procesadoras de recursos naturales. Pero tanto o más decisivo es el apoyo dado a la generación de industrias nuevas en biotecnología y en tecnologías de información y comunicación.

La biotecnología es la base del nuevo conocimiento en estas áreas ya que adiciona valor a los recursos naturales y permite la comercialización de nuevos productos en la agroindustria, en el sector

forestal, en la acuicultura y en la minería. A su vez, la tecnología de la información es relevante para los sistemas integrados de gestión y contribuye además al manejo de bases de información vitales para la innovación.

Toda la cadena de valor

Estos sistemas de innovación disponen de programas y fondos orientados a los requerimientos de las empresas a lo largo de toda la cadena de valor. Esto incluye la investigación y desarrollo, el inicio de nuevos negocios, la comercialización e incentivos a la articulación a redes internacionales. No sólo se apoya la innovación con recursos, reporta el estudio, sino también se los apoya “con un concepto integral” de innovación para la competitividad.

En Australia y Nueva Zelandia, los sistemas nacionales de innovación son percibidos como “una red compleja de relaciones e interdependencias y no como una colección atomizada de organismos y actores”. Esto marca una importante diferencia con los sistemas de innovación en América Latina, señala G. Moguillansky.

Condiciones propicias

La comunicación entre los diversos actores es esencial, ya que “sin una colaboración estrecha entre el empresario, el sector público y los científicos, se dificulta enormemente la concreción de las políticas”, dice el estudio.

De particular importancia es el vínculo entre empresa y academia. El desarrollo científico debe tener una aplicación en la empresa, por lo que los programas de incentivos ponen el acento en la comercialización. Por otra parte, la empresa debe tener interés en demandar el conocimiento científico. “Esta es una de

las relaciones que más cuesta afianzar en los países latinoamericanos”, señala el documento.

En Australia y Nueva Zelandia se crearon organismos para facilitar esta tarea, tales como las corporaciones de investigación y desarrollo (*Research and Development Corporations, RDC*), orientadas a las industrias rurales, los Centros de Investigación Colaborativa en Australia, o los consorcios tecnológicos en Nueva Zelandia.

Por ejemplo, los RDC en Australia invierten en industrias agrícola, acuicultura y forestal para obtener las mejoras en productividad y la calidad que sustentan su competitividad en mercados internacionales.

El estudio destaca el caso de la producción integrada de frutales, que introduce la innovación en todas las etapas de la cadena productiva, desde técnicas mejoradas de cultivo hasta sensores en la etiqueta del envase.

Estas corporaciones concurren con un gasto como porcentaje de sus ventas (entre 1 ó 2 %) y se benefician de los recursos equivalentes aportados por el Estado y de las innovaciones resultantes.

Interés en Chile

Chile es uno de los países latinoamericanos que muestra mayor interés en el tema de innovación como estrategia de competitividad y desarrollo. En un seminario llevado a cabo en agosto en la sede de la **CEPAL**, representantes del Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), la Academia Chilena de Ciencias, y del Congreso Nacional intercambiaron ideas sobre la cooperación pública-privada en innovación con expertos de Australia y Nueva Zelandia y la posibilidad de su implementación local. 

1 Los jóvenes y el empleo en América Latina.

Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral, editor Jürgen Weller. Libro co editado por la **CEPAL**, Mayol Ediciones y GTZ (Agencia de Cooperación de Alemania), 2006. La inserción laboral de los jóvenes es elemento clave para pasar a la vida adulta. Pero durante los últimos quince años, ésta sido precaria y de mala calidad. Quince especialistas analizan este fenómeno latinoamericano, con estudios de caso y encuestas a empresarios. [www](http://www.cepal.org)



certificados de origen y a personeros del sector privado en todos los países de la CAN. Entrega recomendaciones para mejorar los sistemas existentes. [www](http://www.cepal.org)

2 Sistemas de emisión y verificación de los certificados de origen en la Comunidad Andina de Naciones, por Miguel Izam,

agosto 2006 (LC/L. 2565-P/E, español). Serie Comercio internacional N° 74. Trabajo empírico que incluyó entrevistas a funcionarios públicos aduaneros y no aduaneros, a las entidades habilitadas para emitir

3 Previendo la informalidad urbana en América Latina y el Caribe por Nora Clichevsky, mayo de 2006 (LC/L.2472-P/E, español) Serie Medio ambiente y desarrollo N° 124. Se exponen caminos e instrumentos para que la

mayor cantidad de personas pueda acceder al suelo de manera legal, a través del mercado o mediante políticas del Estado. Brasil Colombia y México son los países más avanzados en políticas que facilitan este acceso, con cambios en los mercados legales. [www](http://www.cepal.org)

4 Minería y competitividad internacional en América Latina, por Fernando Sánchez-Albavera y Jeannette Lardé, junio de 2006,

(LC/L.2532-P/E, español), Serie Recursos naturales y medio ambiente N° 109. Estudio posterior a las reformas mineras realizadas en la región en los años ochenta y noventa. Se utilizan indicadores como la capacidad de atraer capitales para explorar y explotar, el dinamismo de la producción regional y los cambios en su participación en los mercados mundiales. [www](http://www.cepal.org)

5 MERCOSUL: Então e Agora, por Renato

Baumann y Carlos Mussi, mayo de 2006, (LC/BRS/R.159, portugués). Análisis sobre los 15 años de vida del Mercado Común del Sur y las diversas etapas de su historia. Los autores comparan las características básicas de las economías de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay antes y después del nacimiento del Mercosur. El documento intenta develar el grado de voluntad política de integración de estos cuatro países, teniendo en cuenta las asimetrías entre ellos y los cambios que han sufrido cada una estas economías. [www](http://www.cepal.org)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución,
CEPAL, Casilla 179-D,
Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico:
publications@cepal.org
[www](http://www.cepal.org) :disponible en
www.cepal.cl y
www.cepal.org

MES	EVENTO	LUGAR
AGOSTO		
3	Seminario "Hacia la ampliación de las metas educativas en el marco del seguimiento de los objetivos de desarrollo del milenio", División de Desarrollo Social, CEPAL	Sede de la CEPAL , Santiago, Chile
4	Seminario "Innovación en Australia y Nueva Zelanda: experiencias de cooperación público-privada para la competitividad", División de Comercio Internacional e Integración, CEPAL	CEPAL
7	Seminario "Ciudad sostenible: propuestas para la gestión estratégica", División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL	CEPAL
8	Segunda reunión de expertos "Los países de América Latina y el Caribe y el objetivo 7 de los Objetivos de desarrollo del Milenio", División de Estadística y Proyecciones Económicas, CEPAL	CEPAL
28	Sexta Cátedra Raúl Prebisch. Conferencia magistral titulada "El reencuentro, con el Estado en las estrategias del desarrollo", de Enrique Iglesias, Secretario General de la Secretaría Iberoamericana (SEGIB)	CEPAL
SEPTIEMBRE		
12	Presentación del Panorama de la inserción internacional de América Latina, 2005 - 2006	CEPAL
25	VI Reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las América de la CEPAL	Madrid, España
28	La preservación del patrimonio histórico localizado en proyectos mineros, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL	CEPAL